EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO V. PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 29 de Abril de 1905

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración
calle de Moncada, 24. NUM. 222

MANUEL JESÚS (a) Cristo

Filósofo judío y fogoso propagandista.—Su ejecución.

He aquí un artículo sensacional, que interesó toda la Prensa francesa, y que apareció firmado por Mr. Emilio Gautier.

Es una carta descubierta en el Vaticano, la que, traducida, dice:

"Poncio Pilato, á *Terentius Clarus*, secretario de S. M. el emperador Tiberio, ¡salud!

Me ha sorprendido, verdaderamente, que el proceso de Jesús haya producido, en Roma, tan profunda sensación.

En sí, este incidente no merece ocupar la atención del emperador, si bien, algunos celosos enemigos, lo han tomado como motivo para desprestigiar me cerca nuestro gracioso soberano,—que los Dioses guarden!—

Tu me pides una clara explicación del asunto: he aquí, pues, el motivo de esta carta.

Juro y afirmo que jamás he intentado comprometer el prestigio del César, por mi actitud en el curso de esta desgraciada historia. En nada interesaba, ni de cerca ni de lejos, á nuestras creencias religiosas, y como siempre, toda mi política se ha inspirado en este principio: "que los conquistadores se abstendrán, escrupulosamente, de toda ingerencia en las querellas particulares y luchas intestinas de los pueblos conquistados." (1)

He encontrado el pueblo judío dividido en dos partidos hostiles, irreconciliables: los *viejos* y los *nuevos* judíos. He cerrado los ojos tantas veces como me ha convenido y me ha sido posible, y solo he usado del rigor por la fuerza de los acontecimientos. He intervenido, directamente, cuando el prestigio del César y el poder Romano estaban, más ó menos, amenazados. En la mayoría de los casos, me he hecho el desentendido.

Una sola vez me aparté de mi sistemática neutralidad, precisamente á propósito de *ese* Jesús, para el que me exigían el auto de prisión.

Voy á recordarte, someramente los hechos.

Hacia mucho tiempo que el partido de los *viejos judíos*, andaba revuelto y estremadamente inquieto por los progresos hechos por una nueva doctrina, predicada por un socialista nazareno que se llamaba Manuel Jesús.

No di importancia alguna al asunto, pero los ortodoxos consideraron el hecho como un gran peligro y todos los conservadores por igual.

Fué entonces que muchas personas influyentes me visitaron, acusando,

(1) Si hubiésemos seguido este principio de *Derecho natural*, reconocido, según se vé, há mas de 19 siglos, no habríamos perdido las colonias.

N. del T.

formalmente, á Manuel Jesús, de fomentar la Revolución. No les creía en una sola palabra, pero, ante la insistencia de los denunciantes que, sobre todo, me juraron que Jesús se hacía llamar *Rey de los Judíos*, le hice comparecer ante mi presencia.

Debo confesarte que me impresionó muy favorablemente. Me precio de conocer á los hombres; pues bien: Jesús, en seguida, me pareció un hombre extraordinario.

Tu me escribiste que te lo representaron como un personaje peligroso: lo quiero creer, pero, ¡por Hércules!, te doy mi palabra que no lo parecía ni lo creo.

Era un joven dulce, simpático, amable, distinguido, y, en su elocuencia persuasiva, revelaba los dotes de un gran orador.

Escuché, dominado, la exposición de sus delicadas teorías, en todo filosóficas, en nada políticas, y he de confesar que no encontré el más simple motivo para la condena que se me reclamaba.

En mi calidad de Gobernador, tu lo sabes bien, yo solo tengo el derecho de pronunciar una pena capital.

Mi voluntad podía ser soberana, en este caso. Pero cuando declaré á los denunciantes, presentes al interrogatorio, que no veía absolutamente nada grave que reprochar á Manuel Jesús, se levantó un concierto de protestas, unánime y vehemente.

Se-veía, á las claras, que la opinión pública estaba excitada contra el acusado, hasta tal extremo, que sólo su condena podía apagar los furioses sanguinarios del populacho.

Procuré ganar tiempo enviando el asunto á Herodes, pero Herodes se dió buena maña y buena prisa en devolverme el sumario y cargármelo sobre mis espaldas.

Después de haber hecho lo humanamente posible para salvar á ese *pobre diablo*, me ví obligado á ceder, por no disgustar á los Fariseos, y tuve que abandonarle á su desgraciada suerte, tomando, publicamente, la precaución de declinar toda responsabilidad, declarando que el Gobierno, por completo ageno á este asunto, se reservaba en absoluto; siendo condenado Manuel Jesús, *únicamente*, por los prejuicios sectarios de sus compatriotas.

La ejecución del agitador anarquista ha tenido lugar en el Gólgota.

El servicio de orden ha sido asegurado por tropas romanas, y yo hice todo lo posible para calmar la indignación del pueblo y endulzar el dolor de los parientes y amigos del ajusticiado.

No creo que ninguno de los discípulos de Jesús, haya continuado la propaganda y, si así lo han hecho, no han sido escuchados.

¡Hé aquí toda la cuestión!

Estoy plenamente convencido de que Jesús era inocente. Ha sido condenado de la manera más injusta y estamos en presencia de un error judicial.

¿Sería justo revisar la causa?—Sí.

¿Sería prudente?—No.

Hay mucha gente comprometida en esta lamentable tragedia, de la que, la mayoría, no es culpable sino de haber fallado precipitadamente, avasallada por pasiones religiosas exageradas hasta el frenesí por la fuerza de monstruosas leyendas.

¡Ah, los fanáticos, los mismos que pedían á grito pelado, la muerte de Manuel Jesús, lo hacían tal vez de buena fé, creyendo salvar la salud y el honor de Judea!...

Bajo todos los puntos de vista, es mejor que la cosa quede como está.

Que continuen los judíos creyendo que Jesús ha sido ejecutado por un crimen contra la seguridad del Estado.

La revisión de su proceso no le volverá á la vida, y en cambio, sería la perdición de poderosos ciudadanos y altos funcionarios.

Por otro lado, llevaría, en sí, la desconsideración de los jueces que han sentenciado á la ligera, movidos por la corriente de odio y calumnia, bajo la opresión de una opinión pública insensata y desbordada y... hasta la desconsideración de los curas que han sancionado la ejecución, y, por último, sería la deshonra de los jefes de partido que han engañado al pueblo...

Yo mismo perdería, más que ganaría, con la revisión.—*Pilatos*.

E. GAUTIER.

De *La Lanterne*, de París.

Como puede deducirse de la lectura de la precedente carta, la pasión religiosa, siempre ha tenido los mismos efectos: *derramamiento de sangre humana*.

Los liberales y conservadores, que exigieron la muerte del judío republicano, han venido encarándose hasta nuestros días... ¡á través de veinte siglos!... Falsificado es indigno de su bandera, los liberales de hoy, como aquellos, nos ejecutarían, á sangre fría, con todos los requisitos del martirio, por el grave delito de continuar las doctrinas democráticas del gran nazareno y para dar gusto á los fariseos de hoy, dueños de las riquezas de la tierra, único ideal de esos partidos políticos, dispuestos, como aquellos también, á engañar al pueblo, hasta en los actos de justicia.

Pensando en católico, ¡un martirio, una Redención y veinte siglos de *práctica redentora* que para nada han servido!...

¡Cuán triste es esto!

Estamos de la misma manera. Igual ambiente fanático, estúpido y egoísta. La misma potencia política impidiendo revisiones judiciales... Los mismos partidos; *viejos y nuevos judíos*.

¿No me entendéis?

Mas claro:

Los *viejos cristianos*, vosotros, y los *nuevos cristianos*, nosotros.

VOSOTROS, los que sermoneais el fallo de un dios cruel, que achicharra á *sus hijos*, en el purgatorio y en el infierno y pe lis, á los poderes, procesos, cadenas y patibulos, para los nuevos Cristos, para nosotros, para nuestros propagandistas, para nuestros hermanos intelectuales, para nuestros apóstoles, para los que recordamos la doctrina del lapidado (no crucificado) en el Gólgota, y...

NOSOTROS los que proclamamos y clamamos una nueva religión de paz, trabajo, igualdad, orden, justicia y amor!...

Y, á pesar de esto, á pesar de con tituir nuest os ideales, políticos y sociales, el espíritu mas leal de fraternidad humana, *vosotros* repetiríais la suerte matándonos á pedradas, como acabaron aquellos fanáticos con el propagandista judío Manuel Jesús. (La *Cruz* no se conoció hasta dos siglos despues de privar el cristianismo, ó sea cuando, el verdadero cristianismo, fué vencido por el catolicismo romano.—Ot o día, hablaré de esto).

Dejáos, pues, de partidos políticos y de patrañas.

Aquí no hay más que dos bandos:

VOSOTROS, los *viejos y falsos cristianos*, que pedis la muerte de los que os recuerdan, á todas horas, vuest a ineficacia religiosa, y

NOSOTROS, los *nuevos y verdaderos cristianos*, que no estamos dispuestos á dejarnos sacrificar... *ni á pedradas*.

EL PUEBLO.

Tortosa 1905.

RATIFICANDO

En mi anterior artículo decía que éramos un pueblo de eunucos, de individuos castrados que á falta de valor varonil, nos contentamos con aliviar nuestras penas y lavar las ofensas regando nuestro rostro con lágrimas; que somos un pueblo aminorado, un pueblo idiota, un pueblo de esclavos é indignos de lástima.

Hoy no solo me ratifico en lo ya dicho entonces, sino que, á la vez, expongo á la consideración de los espíritus serenos, no á la de los sectarios, el hecho significativo de andar poco menos que mendigando socorros á la

burguesía el partido socialista, ese partido que espera la redención del proletariado de sí mismo y cuyo principal jefe siente escrúpulos de monja cuando se trata del partido republicano y cierra su conciencia á cal y canto, cuando se inician aproximaciones á los poderes constituidos, formados y nutridos por el mas encarnizado enemigo del obrero, la burguesía.

No quisiera tocar este asunto, pues, en verdad, me repugna, por tratarse de un partido, al parecer, j-nuinamente obrero, pero mi patriotismo se impone sobre cualquier otro orden de ideas y me duele en el alma ver por extraviados derroteros á queridos y afines organismos políticos y máxime, cuando, con su débil y rastrera conducta de humillación, llegan á convertir un acto de inegable y reparadora justicia, en una acción piadosa con todos los caracteres de magnanimidad, que sabe aprovechar muy bien la ruina y canallesca burguesía para sus fines particulares, imprimiendo á sus dádivas un tinte de propio agradecimiento cuando, en realidad, lo que se merecen es un fiero desprecio.

No se alarmen los moralistas, merecé desprecio, en mi opinión, el que, disponiendo de la fortuna de otra persona, para acallar su hambre, tirala una insignificante parte de lo mucho que en su poder retiene y aun esa miseria que entrega, la dora con un baño de lagueza; pues aquí del gran filántropo D. Juan de Robres.

No, no es de apreciar ese simulado desprendimiento de la gente adinerada, no dan nada que sea suyo, no hacen otra cosa que restituir una pequeña parte de lo mucho que pertenece al pobre obrero, quien aun tiene mucho que anotar en su Haber.

Pero, si desprecio merece la dádiva, no lo merece menos el que la pide ó la admite en tan denigrantes condiciones, habida cuenta de que lo que se puede exigir por ser de justicia su entrega, no debe jamás irse á pordio-sarlo.

Lo que una Ley sanciona, es una aberración incomprensible, es un acto de impotencia varonil, es un sarcasmo de lesa humanidad; un acto de servilismo mercenario, el recibirlo como piadosa donación y sobre todo, tratándose de unos hombres que como dice el incomparable Nakens: "Los que amenazaron con los puños cerrados, han abierto la mano para recibir la limosna de los que consideraban como á sus enemigos."

¡A D. Pablito! ¿En que paran sus arrogancias? Para pedir y admitir limosnas, no hacían falta los principios de su teoría política, pues en ese arte de pedir, son consumadas maestras las órdenes religiosas y mendicantes.

Yo no me jacto de socialista, pero adoro y hago una idolatría de las sabias doctrinas de Bakounin, de Carlos Marx, de Max Nordon, de Kropotkin, de E. Hacchel y demás apóstoles del socialismo y aun me extendo hasta el anarquismo, pues, sin embargo, uso del derecho que las leyes me conceden como ciudadano y exijo, no mendigo, lo que creo que legítimamente me pertenece; escondo la mano cuando es un adversario, un enemigo, un usurpador de mi trabajo, el que quiere, so capa de Caridad, depositar, en aquella, lo que no es suyo y sí mío.

Yo no blasono de socialista, pero primero me cortaría la mano, antes que recibir en ella el precio de mi silencio y de mi derecho; antes apurar todos los medios posibles, para hacer valer el derecho social de todo individuo á ser amparado y protegido por el Estado en su condición de ciudadano, y nunca ponerse de rodillas, ni á lloriquear, como mujerzuela, é implorar una limosna.

Es respecto á la Ley de accidentes

del trabajo lo que se deba exigir en favor de las huérfanas y viudas del tercer depósito, y es una villanía el admitir como limosna esas suscripciones con que la burguesía ha sabido deslumbrar á los famelicos y ha hecho enmudecer á las cotorras, y es que, no somos una nación de hombres conscientes y libres; somos un pueblo encadenado al yugo del servilismo y de la barbarie; nuestra voluntad esfumada entre la debilidad afeminada de una raza, ha hecho que nos convirtamos en un pueblo de siervos, de eunucos, de hombres castrados, y sin voluntad propia.

ALXER.

DIOS

No he olvidado, ¡oh, Dios!, como me enseñaron á conocerte.

En los albores de mi comprensión, mi virtuosa madre, la más buena de todas las mujeres, —perdonad las otras; es mi madre,—me hablaba de tí y de la memoria de mi padre... he dicho mal: me hablaba de mi padre y de tí.

Preso en la cariñosa cadena de sus brazos, cerrando mi boca con sus apretados besos y bañando mi rostro sus lágrimas ardientes, me decía:

—¡Hijo de mi alma; tu padre ha muerto!... Tal vez no lo verás nunca... Si eres bueno, como él, podrás verle cuando te mueras... Está allí... ¿Ves? En el cielo... Estoy segura... Dios no ha podido hacer otra cosa.

—¿Y quién es Dios, madre mía?— la interrogaba yo.

—¿Dios?... Y la buena mujer, me soltaba toda la retahila del catecismo, aderezándola con ejemplos de premios y castigos, que me dejaban absorto de admiración, unas veces; confuso de miedo y de temor, las más.

El maestro, después, repitiéndome lo mismo y haciéndome creer disciplinariamente... la monstruosa lógica de los *elementos de religión y moral cristiana*... la ingerencia divina en los hechos humanos,—esa mescolanza absurda que constituye la despreciable fábula que llaman Historia,—... amargas triviales de mi infancia, grandes desastres de niño que yo, gracias á los preceptos religiosos, los creía siempre castigo del Dios soberanamente bueno, pero que se cuidaba demasiado de todas mis triquiñuelas... todo este batiburrillo de impresiones, dibujó, en mi alma, un Dios muy poderoso y muy temible, y creía en él, como el criminal cree en la guardia civil: temiendo, temiendo siempre, hasta por los actos mas naturales de mi vida.

Cuando lo recuerdo, me asusta la tremenda responsabilidad que, aun inconscientemente, deben contraer los que nos engañan y hacen sufrir tan íntimos horrores, en aquella dulcísima edad digna de todas las consideraciones y re- petos y cuando solo se nos debiera inculcar la alegría de vivir.

Perdonemos. Si Perdonemos, en cuanto á lo humano, y por lo que respecta á lo divino, bastará con desentrañar este pensamiento de Schopenhauer: "Si un Dios ha creado este mundo, yo no quisiera ser ese Dios: la miseria del mundo me desgarraría el corazón."

MIGUEL REY.

Tortosa, 1905.

DISQUISICIÓN

Una de las cosas más difíciles en el hombre, es juzgar sus actos y los age-

nos con estricta imparcialidad. El apasionamiento, se apodera de las cuestiones y hace que no se descienda de la cima desde la que se toma el punto de vista, ya por soberbia, ora por ignorancia y siempre por ausencia del sentimiento de lo justo. Influye en gran modo para producir esta manera de ser suya, la relatividad de las cosas, actos y acciones. Verdades inmanentes, principios absolutos, no se puede decir que no existen, pero sí, que son desconocidos por la mayoría. Falto el razonamiento de base en que apoyarse, por desconocimiento de lo verdadero, el juicio que así se formule se resiente de falta de solidez y por esto puede destruirse. En estas condiciones, costará mucho distinguir el sofisma y la verdad. La clasificación de las cosas, y más, de los actos humanos, al discutirlos, y llegar á una conclusión, quiere decir tan solo, que una mayoría la tiene por verdadera, no que no pueda dejar de serlo.

La afirmación, en sentido general, siempre debería ir acompañada, de una restricción. Lo absoluto es inde-mostrable. El modo de comprender y apreciar cosas y cuestiones, las hace verdad ó mentira el tiempo en que viven ó se suscitan.

Siendo todo tan relativo y circunstancial, parece extraño que los hombres desdeñando la investigación de la verdad, acaten como una moral intangible, inmutable, por los ojos de la cual definen lo bueno y lo malo, á medida de lo que esta les enseña, condenando, ó vituperando, todo lo que de ella se aparta, ó á ella contradice. Estudiando la naturaleza de las cosas, y las acciones, se adquiere esta evidencia: que para aplaudir ó condenar un acto determinado, si se quiere obrar de manera justa hay que meditar sobre su aspecto particular, olvidando lo general, lo corriente en el mismo, para no exponerse á consumir una iniquidad. Un acto, según las circunstancias que lo motivan, en un caso será reprobable, vitando tal vez, y en otro medio, y por otras razones, el mismo acto, no tan solo merecerá disculpa, sino que será merecedor del aplauso.

Supongamos á un hombre que pertenece á una comunidad política determinada y de ella se separa, por no conformarse con su marcha, ó bien por la mayor cultura abraza otros principios, siempre que lo haga noblemente, ejecuta un acto de honradez que debe encomiarse. Fantaseando sobre el mismo caso, si un militante abandona al partido, por cobardía, ó por afán de medro engrosa otro, sin creer en su eficacia, ó bien permanece estacionario y retraído, su acto puede calificarse de rufianesco é inmoral, y debe condenarse. El acto es el mismo pero las circunstancias varían, y al variar éstas, demuestran que lo que en un caso es bueno, en el otro es vituperable, y medir los dos por el mismo rasero, sería una injusticia tamaño y manifiesta. Puede el mismo caso observarse, en diferentes relaciones.

Rara vez sentimos con vehemencia la necesidad de ser justos en nuestros juicios. Si la sintiéramos nos esforzaríamos en serlo efectivamente, y al juzgar los actos de los demás, los analizaríamos en todos los aspectos y condiciones, relegando por un momento al olvido nuestra particular manera de pensar, para podernos colocar en un verdadero terreno neutral, y desde él con la serenidad de ánimo adquirida, pesar la acción, libres de prejuicios de secta y escuela, y así, dictamiar conforme nos aconsejara nuestra sana razón. A lo menos obrando así, haríamos lo posible de nuestra parte, para pensar y proceder con entera imparcialidad.

Por pereza intelectual, ó por estar en nuestra alma aletargado el senti-

miento de justicia, juzgamos con sobrada ligereza y estrechez de miras, las acciones de los otros. Parece que dispongamos de un como Índice que aquilatando el valor moral de las acciones las considere igual todas, y nuestro trabajo se reduzca á abrirlo para ver en que clasificación se halla comprendida la que buscamos. Notadlo. Hay infinidad de casos que la mayoría de las gentes, consideran punibles, y vuestra conciencia disculpa, no por tener el sentimiento más educado, sino porque lo conocéis más á fondo.

Si procuráramos, antes de acusar ó absolver, pensar por cuenta propia, abandonando lo ya sancionado por el vulgo, ganaríamos mucho en el terreno de la imparcialidad. Pues al obrar de este modo, ya demostramos tener criterio particular, que si bien puede no ser exacto, por el raciocinio continuado por la multiplicidad de aspectos con que nos abre campo el estudio, la vida, se perfecciona, y en lo que cabe, llega á ser recto.

Ganar individualidades para la Humanidad, para su mismo progreso, y perfección es obra educativa, y por ende, altruista.

La individualidad no llega á tener un carácter esencialmente humano, si no la mueve un alto sentimiento, de justicia y equidad. Para desarrollar éste debe el individuo caminar constantemente en progresión ascendente por el sendero de la instrucción y educación para conquistarse á sí mismo, en todos los órdenes, y laborando en ese sentido, al elevarse, dá la mano á sus hermanos, y les hace comprender que á la cima adonde se dirigen, se asienta el paraje al que pueden encontrar la Felicidad, á quien aspiran poseer.

J. Francés.

Barcelona Abril 1905.

Á Ramón Alemany

Terminó, fiel amigo, tu existencia
Fué, siempre, la honradez, tu mejor guía,
El amor y el altruismo, tu alegría.
Grande, como ninguna, tu conciencia.
Admirador del arte y de la ciencia,
El arte cultivabas noche y día.
Solo la idea del bien en tí bullía.
Ser bueno y justo fué solo tu creencia.
Fué compañera tuya la pobreza,
Y, el trabajo jamás te abandonó.
Tus actos fueron siempre de nobleza
Que tu modesto ser no pregonó,
Más debe pregonarlos con firmeza
El que llora tu muerte:

COSIDÓ.

Barcelona 26 de Abril de 1905.

Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia de D. Antonio de Ramón y con asistencia de los señores Majó, Monclús, Baiges, Bonet y Canalda, celebró sesión el lunes último, tomándose los acuerdos siguientes:

Aprobar el acta de la sesión anterior, y las listas de jornales y materiales invertidos en obras públicas en la última quincena.

Enterarse de la recaudación obtenida por consumos y arbitrios, en la segunda decena del corriente.

Adjudicar definitivamente á D. Tomás Colomé, como mejor postor, el blanqueo del Matadero público de esta ciudad.

Conceder un voto de gracias, al Diputado á Cortes D. Primitivo Ayuso, por

haber conseguido la rebaja del cupo de consumos, correspondiente á esta ciudad.

Que se siga el mismo procedimiento que en otras ocasiones, en relación al Ayuntamiento, con motivo de la procesión para trasladar á esta ciudad, la Virgen de la Aldea.

Autorizar las obras que han solicitado hacer los señores siguientes: don Juan Casad, D.^a María Ferreres y D. Bautista Lafarga.

El Sr. Bonet ruega que no se abone cantidad alguna á los contratistas, interin no inspeccione la Comisión de Fomento, las obras; contestando el señor Presidente, que es lo que se ha venido haciendo.

El Sr. Monclús pide se envíen dos barrenadores á la partida del Regués, á fin de que hagan desaparecer un macizo que existe junto al puente, y que se facilite los explosivos necesarios; contestando el Sr. Presidente que á la brevedad posible, será complacido el Sr. Monclús.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión á las 20 horas.

Cuartillas á la imprenta

CAMBIO DE PAPELES

"Durante estos últimos días de la pertinaz y prolongada sequia que venimos sufriendo, en muchos pueblos se han celebrado rogativas psra interpretar del Altísimo la lluvia bienhechora.

En el Pueblo Seco (barriada de Barcelona), las turbas religiosas ó fanáticas pasearon un Cristo de madera que lo zambulleron, tres veces en las aguas del mar.

A pesar de la ceremonia, no llovió. A los pocos días, nuestro condenado amigo D. Alejandro Lerroux, fué al Pueblo Seco para inaugurar un Centro Republicano y, antes del mitin, el batallador Diputado republicano dió un paseo por el mar, en compañía de unos cuantos correligionarios marineros.

A los pocos instantes de haber saltado en tierra los excursionistas republicanos, empezó á llover.

El milagro, pues se produjo con la presencia de Lerroux.

Por algo Vallés y Ribot, al inaugurarse las obras de la Casa del Pueblo de Barcelona, llamó, al señor Lerroux, San Pedro de la Iglesia republicana.

Ahora sí que van á rabiarse los católicos, porque este hecho *miraculoso* de nuestro amigo y jefe, puede interesar á la *pecuniam*, que es lo único que les importa.

¡No les faltaba otra cosa, si no que les fuéramos quitando hasta la influencia celestial!

Nada: si las rogativas siguen, como hasta ahora, produciendo, á lo más, horribles pedriscos,—en Gandía no ha quedado ni una hoja en los árboles,—que acuden á nosotros los imbéciles, pues, por el milagro transcrito, no pueden dudar de nuestra influencia con el cielo.

Lo mismo que por la lluvia, intercederemos por cuanto convenga y á precios módicos.

Quedan colocados cuatro cepillos en el Centro Republicano y media docena en el portal de mi casa.

Aviso á las señoras piadosas... y guapas.

CONFORME

"Hay entre nosotros quien no sienta aspiración alguna religiosa, hay quien tiene el sentimiento religioso profundo y arraigado. Unos y otros sin embargo, coincidimos en nuestros odios. Odiamos al fanatismo bárbaro la superstición ridícula, la hipocresía menguada, la credulidad estúpida, la intolerancia soberbia, la creencia que se impone, la devoción que calcula, la fé que negocia, la piedad que miente y engaña. Odiamos al sectario, al pu-

blicano, al fariseo, al que finge la fé que no tiene, al que mata en nombre de Cristo, al que hace de Dios granjería, al que toma el sacerdocio por oficio, al que aborrece de muerte á quienes con él no comulgan, al político corrompido y excéptico que profana la religión trocándola en instrumento de gobierno. A la gran masa crédula y confiada, á esa no la odiamos; nos dá lástima.

Y al lado de este sentimiento de lástima, nuestra conformidad absoluta con lo que sigue.

"La revolución ha de hacerse muy pronto, ó ya no será necesaria; ¡porque la pobre España se vá! ¡Porque esta pobre vieja España, se nos está quedando entre las manos!

Joaquín Costa.

Lo fácil es que cuando queramos hacerla, ya no haya de qué, porque nos habremos muerto todos de miseria ó de asco.

¡Ay, esa modorra de bestia cansada, que cara nos vá á costar á unos y á otros!

DE KUSKYN.

"¿Cuestión obrera? Formulemos bien el problema. En el fondo no hay tal cuestión obrera, sino cuestión humana. Sobre la tierra solo existen dos hombres: los productivos y los improductivos: los que sostienen y acrecientan la vida, y los que solo la gastan y la detienen. La cuestión está en apoyar á los primeros y combatir á los segundos.

A ver á que clase pertenecen esos mamarrachos fúnebres, que tienen la santísima barra de perpetuar el Carnaval y de comer, gozar y vivir *de gorra*, y de su inaguantable sinvergüenza.

¡GUASÓN!

"A la avanzadísima edad de *ciento diez años, ocho meses y diez y nueve días*, ha fallecido en Sevilla D. Enrique García de la Vega, habiendo conservado sus facultades mentales, en todo su vigor, hasta sus últimos momentos.

¡Miren ustedes que se necesita humor para vivir tanto tiempo en España, con ese olor á cucaracha que sale de tanta iglesia y tanto convento que ya ni se puede andar por las calles, como no sea estapándose las narices!

Solo la flemática guasa andaluza podía resistirlo.

¡BIEN, POR FRANCIA!

El pueblo francés, ha denunciado la alianza franco-ruso.

No la quiere. Allí, el Pueblo, es algo; es el primer poder.

Y dice el diputado Jaurés, sobre este asunto:

"El disgusto, siempre en aumento, de la conciencia francesa, ante los crímenes del zarismo, hará, en adelante, imposible toda manifestación de simpatía, todo acto de solidaridad diplomática, todo auxilio financiero de Francia hacia Rusia.

Se han roto todos los lazos, y al combatir la alianza franco-rusa, no destruimos un acuerdo existente, sino que libertamos á Francia de una mentira, desembarazándola de un cadáver.

Estudien, en este caso, esas instituciones religiosas que, porque disponen de cuatro ochavos que han ido acaparando en veinte siglos, se creen temibles é indestructibles.

Más poderoso y más despota que el poder autócrata en Rusia, no lo había en el mundo.

El pueblo, creía en el Zar, como en Dios.

Unos cuantos intelectuales empezaron á combatir la imbecilidad de la creencia y, cuando menos se esperaba, tanto poder, tanta soberanía se vá á la porra, en unos cuantos días.

Del aprovechamiento de la fé estúpida, ha venido la posesión de las riquezas.

Muerta la causa, desaparece el

efecto.

Muerta la fe... ¡colorín!..

Lo demás, puede ser hasta cuestión de horas.

MERY.

Tortosa, 1905

CRÓNICA LOCAL

Organizada por la *Tertulia Familiar* tendrá lugar el sábado día 29 por la noche, una escogida función en el Teatro del Baleario. El importe se destinará en remediar á las familias de las víctimas en el hundimiento del Lozoya en Madrid.

Varios elementos han contribuido á que la velada tenga mayor éxito; se leerán poesías alusivas al acto y la rondalla de Santa Cecilia ejecutará lindas piezas de su vasto repertorio.

El orden del programa es el siguiente:

1.º La hermosa comedia en un acto de Jacinto Benavente, *Operación quirúrgica*.

2.º Concierto por la Rondalla de Santa Cecilia.

3.º Lectura de poesías originales de distinguidos escritores de esta ciudad.

4.º *Reprise* de la comedia en dos actos de Miguel Echegaray, *La Monja descalza*.

Trás larga y penosa enfermedad el domingo á las nueve de la noche dejó de existir nuestro querido amigo y correligionario D. Ramón Alemany Roca.

Era el finado persona de afable trato y se había distinguido, por su entusiasmo en pró de las ideas democráticas.

El acto del entierro que se celebró el lunes á las 3 y media de la tarde fué una verdadera manifestación de duelo.

Desde estas columnas, enviamos á la familia del finado la expresión de nuestro profundo pésame.

Dentro pocos días se pondrá á la venta la hermosa comedia en cuatro actos *La Sabiote* original de nuestro querido amigo don Marcelino Domingo. El éxito alcanzado cuando su estreno en esta ciudad y el valer de la obra hacen esperar de ella una gran venta.

Nuestros correligionarios de Regués, como en el año anterior, el lunes celebrarán la Fiesta del Trabajo, con una jira campestre.

Para dar mas brillantez al acto, han contratado la música republicana de Tivenys.

Tenemos entendido, que invitados por el Comité de aquella partida se trasladarán á Regués algunas comisiones de Tortosa.

El entusiasmo de los republicanos de Regués, tiene preocupados á los vecinos del convento de Jesús, quienes á pesar de sus frecuentes visitas, y de sus adulaciones, no han encontrado eco, entre aquellos fervientes republicanos.

Continuen como siempre nuestros amigos, procurando atajar el paso á la reacción.

Mañana organizada por la Sociedad Velocipédica tendrá lugar una excursión á San Carlos de la Rápita.

El número de ciclistas inscritos, es bastante numeroso.

El 1.º de Mayo en Tortosa

Organizada por el Centro Obrero de Corporaciones, se celebrará el lunes en nuestra ciudad, la Fiesta del Trabajo.

Una banda de música, al amanecer, recorrerá las calles de la población

tocando alegre diana.

A las 10 saldrá del local social una manifestación, en la que tomarán parte 20 sociedades de resistencia precedidas de sus respectivas banderas, recorriendo las calles más céntricas.

A las 9 de la noche se celebrará en el Teatro Principal un mitin, en el que tomarán parte á mas de algunos oradores de esta ciudad la distinguida propagandista D.^a Teresa Claramunt y D. Valentín Ferré de la sociedad de pintores de Barcelona.

El local de la sociedad estará engalanado é iluminado.

No dudamos, que dado el carácter sensato y culto de nuestros obreros no tendrá que registrarse ningun incidente desagradable.

Algunos obreros, acompañados de sus familias, piensan trasladarse por la tarde á *Mitj-Cami*.

Estos días ha estado en Tortosa al objeto de conferenciar con sus amigos, el diputado á cortes por Roquetas D. Vicente López Puigcerver.

El sábado último se inauguró en nuestra ciudad, instalándose en la calle del Angel, la Sucursal de la casa M. Turón de Barcelona, establecimiento que se dedica á la confección de camisería y expendición de gran número de novedades.

El establecimiento está montado con gran lujo, llamando verdaderamente la atención del público.

El miércoles fueron conducidos á la última morada los restos del niño Pedro Farina, hijo del digno Juez de primera instancia D. Bruno; atistió al acto del entierro numerosa concurrencia, demostración palpable de las muchas simpatías que cuenta la familia del Sr. Farina.

Desde estas columnas enviamos á sus aflijidos padres, nuestro pésame.

Sección oficial

Edicto de segunda cobranza

REPARTO DE ACEITE Y SAL
Primer trimestre en 1905

D. José Fabregat Ferré, Recaudador de Arbitrios municipales de esta ciudad:

Hago saber: Que habiendo terminado el día diez y ocho del actual el primer período voluntario de la cobranza del primer trimestre del reparto de consumos por las especies de Aceite y Sal correspondiente al presente año, los contribuyentes que no hubiesen satisfecho sus cuotas en los días que se les señala en el primer período podrán verificarlo sin recargo alguno, hasta el día último de este mes, en la Recaudación de Arbitrios municipales y horas por la mañana de nueve á una, y de cuatro á seis de la tarde, de conformidad á lo dispuesto en el art. 36 de la Instrucción de 26 de Abril de 1900.

Los contribuyentes que dejen transcurrir este segundo plazo sin efectuar el pago de sus débitos incurrirán en el recargo de primer grado que marca el art. 47 de la citada Instrucción; y lo hago público para su conocimiento á fin de evitarles las responsabilidades consiguientes.

Tortosa 25 Abril 1905.—El Recaudador, José Fabregat.

A. Tort Nicolau

MEDICO-CIRUJANO

CONSULTA GRATUITA
DE 9 A 10 DE LA MAÑANA
Mercaderes, 4, 2.º.—TORTOSA.

SE VENDE

una magnífica casa, situada en la calle de las Majas, núm. 11, frente al Mercado público.

Imp. Sucesores L. Bernis.—Tortosa.

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.--TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes o'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DOÑ RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

LA PRESERVATRICE

La más antigua de las compañías francesas contra los accidentes

Autorizada por R. O. de 15 de Abril 1901, de conformidad con la ley de 30 de Enero de 1900, acerca de los accidentes del trabajo

DOMICILIO SOCIAL:

En su hotel, 18, Rue de Londres, PARÍS

CAPITAL SOCIAL:

CINCO MILLONES DE FRANCS

Seguros individuales, colectivos, de carros, coches, caballerías y accidentes de tercero á primas reducidas.

Agente general en Tortosa, Vinaroz y sus respectivas comarcas:

JUAN ESTEVE

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con **ROLLO (RODET) DE GODALL, ULLDECOVA** y **MONTJUCH**.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCION, CALLE SAN BLAS, 9

TORTOSA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

DE

ENRIQUE ZARAGOZA

SAN BLÁS, NÚMERO 11.—TORTOSA

Productos elaborados con el bicarbonato de sosa puro

GÉNEROS EXISTENTES

Limonadas gaseosas y toda clase de bebidas, elaboradas con el bicarbonato de sosa.—Limonadas gaseosas elaboradas con todos los demás sistemas conocidos.—Zarzaparrilla clase 1.^a—Brea Munera clase 1.^a—Cerveza alemana, tónica y de gran pureza.

Se elaboran también de encargo, tanto en botellas como en sifones, los siguientes aperitivos: Amer-Picón, Absenta, Vitter, Vermohut, etc. etc.

Se sirven y se hacen de encargo toda clase de bebidas.

Centro de reclamaciones

Contra Compañías de Ferro-carriles

Patentes invención.-Marcas fábrica

Director Gerente: **Julián Nogués**, Abogado, Madrid, Lagasca, 5, 1

Sucursal en Barcelona: Pasé de San Juan, 129, 1.^o

Suscripción mensual de 10 á 25 pesetas, sin cobros de honorarios ni derechos más que la cuota convenida